



*Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión"*  
*Núcleo de Bolívar*

---

## COLECCIÓN CULTURAL "BOLÍVAR AYER HOY Y SIEMPRE"



## CONFLICTOS POLÍTICOS EN EL ECUADOR

*Por: David Vela Lombeyda*

---

María Alicia Osorio de Noboa  
Presidenta de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión" Núcleo de Bolívar  
2006 - 2010

# *CRÉDITOS*

**Presidenta CCENB:**

Lic. María Alicia Osorio de Noboa

**Levantamiento de Textos:**

Lic. Renán Mena Paredes

**Fotografías:**

Archivo personal del Autor

**Portada:**

El Palacio de Carondelet, sede del gobierno  
de la Audiencia de Quito

**Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión" Núcleo de Bolívar**

**Dirección:** Manuela Cañizares # 511 y Sucre    **Teléfono:** 03-2980808    **Telefax:** 03-2980333  
**Casilla** 115.    **Email:** ccenb@andinanet.net    **Web:** www.cce.org.ec

Guaranda – Ecuador

# Presentación

*Dr. Javier Gomezjurado Zevallos<sup>1</sup>*

A pocos meses de conmemorar el bicentenario del “Primer Grito de la Independencia” de Quito, e inmersos en una cuantiosa producción bibliográfica sobre esa gesta, un conocido estudioso de la historia y de las ciencias sociales como David Vela, pone de manifiesto un tema que de forma integral no ha sido tratado por otros especialistas.

Seleccionar los principales conflictos políticos que se suscitaron en nuestro territorio y que fueron determinantes en los procesos de construcción y desenvolvimiento del estado ecuatoriano, e hilarlos de manera apropiada, pero sobre todo sintetizarlos, es el mayor mérito de este trabajo; y que hoy a través de la presente cartilla de difusión cultural y en forma amena, clara y concisa, el autor nos entrega.

El propósito de esta publicación no es sólo reconstruir los acontecimientos históricos vinculados al eje político en el Ecuador desde antes de la fundación de la república, sino construir una nueva visión de ese pasado al interpretar objetivamente los hechos que marcaron políticamente al país. Así, el autor nos sumerge en los hechos del 10 de agosto de 1809, que otra vez nos demuestran que dicha gesta no fue totalmente revolucionaria, puesto que el movimiento había sido planeado por un grupo reducido de aristócratas, curas e intelectuales, sin participación popular, el cual impulsaba sobre todo los intereses de las clases dominantes.

Continuando el camino de la descripción y de la interpretación histórica, se revisa brevemente el proceso de conformación de la Gran Colombia, en cuyos tiempos se visualizan de igual manera los intereses de varios altos militares de cada uno de los Departamentos que la formaban, y que a la postre son determinantes para su disolución. El sueño y el ideal de Bolívar, de conformar un estado grande y poderoso, termina por naufragar en el proceloso mar de las ambiciones personales.

Los inicios de nuestra república contendrá los mismos ribetes, y el ambicioso militarismo extranjero se impondrá con la presencia del Gral. Flores, sobre el cual la historia seriamente lo ha implicado en el asesinato del mariscal Sucre. Un período oscuro y funesto como el floreanismo, cuyos abusos y arbitrariedades fueran combatidos en su momento por activos opositores, sumergió al Ecuador en sus primeros lustros en un absolutismo casi total, agravado aún más con la antidemocrática Carta de la Esclavitud de 1843. Poco le duraría a Flores su posterior luna de miel, pues dos años más tarde, la revolución Marcista, se encargaría de despachar al exilio al nefasto primer presidente ecuatoriano. Las inconsistencias ideológicas y doctrinarias del marcismo y los nuevos juegos de intereses económicos y políticos entre la costa y la sierra durante los gobiernos de Roca y Noboa, harán volver al Ecuador a nueva dominación caudillesca y militar con el Gral. José María Urbina, que aunque no tuvo un programa definido llevó adelante un Plan de Gobierno muy lúcido, coherente y de alto sentido patriótico, que terminó por acarrearle la oposición de los poderosos y la intransigencia del clero, sobre todo por haber expulsado a los jesuitas del país en 1852.

---

<sup>1</sup> Sociólogo e historiador. Docente de la Universidad Central del Ecuador. Miembro Correspondiente electo de la Academia Nacional de Historia, y Subdirector de la Sección Académica de Historia y Geografía de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Matriz.

David Vela nos seguirá internando en ese devenir político, cuando a raíz de la caída del ex presidente Robles -quien cierra la puerta del marxismo tan convencido de ideales nacionalistas-, ingresa al escenario del país la figura de García Moreno, que lideró durante 17 años los acontecimientos de la política. Este primer forjador del estado ecuatoriano y que llevó al país a un progreso nunca antes visto, se caracterizó por dirigir un gobierno represivo, violento y sin ningún apego democrático, cuya ideología fundamental se basaba en un catolicismo fanático, que afianzado luego en el Concordato con la Santa Sede, le permitió mantenerse en el poder con el apoyo del clero y de los sectores más conservadores. La Constitución de 1869 o Carta Negra terminó por darle mayores poderes, y le permitió enviar al patíbulo a varios de sus enemigos. Los conflictos sociales, el rechazo a sus atropellos y el odio que había sembrado, terminó con su vida cuando fue asesinado en 1875.

Aparecerá luego el también nefasto gobierno del dictador Veintemilla, quien a costa de saquear los fondos públicos conformó un ejército de incondicionales que protegieron sus atrocidades. Gobernó despóticamente y su acción fue desastrosa para el país. Los alzamientos militares, la oposición y la guerra civil que vendría luego terminó por derrocarlo. La Restauración habría de llegar plenamente; y tras el gobierno despótico de Caamaño, el progresismo y tolerancia del gobierno de Flores Jijón, y la ingenuidad e indecisión de Luis Cordero a raíz del caso de la “Venta de la Bandera”, vendría al Ecuador la figura del Gral. Alfaro, que apoyado por la burguesía y los montoneros llegó al poder el 5 de junio de 1895. El liberalismo había triunfado.

Luego del asesinato de Alfaro, uno de sus generales, Leonidas Plaza, se instala en el poder y con él se afianza la burguesía financiera y bancaria costeña, iniciándose el llamado período de la plutocracia, el cual se extenderá por varios años en la historia del Ecuador. Años después, las posteriores consecuencias de la primera guerra mundial provocarán una deflación económica a principios de 1920, con la consecuente baja en las exportaciones de cacao, el cual durante años fue considerado como el de mejor calidad mundial y cuyos niveles de exportación habían sido altos.

Toda la descripción e interpretación de los acontecimientos liberales, así como de los posteriores, contribuyen a convertir en interesante y seductora la obra que el autor ofrece a Usted estimado lector, la cual ahora tiene en sus manos. Prefiero no seguir comentándolos y dejar que él comience a relatarlos. Las explicaciones y el desentrañamiento de todos los hechos históricos y políticos aquí apuntados, así como el sistemático orden de la información consultada, permiten que ésta sea una obra superior.

La sorprendente erudición sobre el tema, y el amor a los hechos del pasado entremezclados con paciencia y fortaleza, hacen que desde hoy David Vela sea un maestro de la historia.

*Valle de los Chillos, 18 de octubre del 2008*

# CONFLICTOS POLÍTICOS EN EL ECUADOR

*David Vela Lombeyda*

Hablar de los conflictos políticos en nuestra República es un tema de profunda trascendencia y que debe ser enfocado a la luz de la investigación histórica moderna en forma imparcial, sistemática y documentadamente, para poder elaborar el marco teórico, que permita un análisis por demás objetivo, concreto y categórico.

Las primeras revueltas organizadas que tienen como consecuencia básica la independencia de América, de la metrópoli española podrían considerarse como formas embrionarias de organización política y partidista? La respuesta es sumamente clara y se debe decir que no, pues lo que existe y ya refiriéndonos a nuestro país la revolución del 10 de Agosto de 1809 tiene a dos bandos plenamente marcados en los denominados próceres, así los “Monárquicos y los Republicanos, los unos consideran que el nuevo estado debe organizarse respetando la autoridad de Fernando VII y los otros que debe buscarse la total autonomía. Entre estos se encuentran los letrados Juan de Dios Morales y Manuel Quiroga, seguidores de las ideas libertarias del precursor Eugenio de Santa Cruz y Espejo y de alguna manera informados sobre el pensamiento político de la época”<sup>2</sup>. Criterio este último que hace pensar en una especie de élite intelectual progresista de los partidarios de la total independencia de la Monarquía Española y que haría creer en que marcaban una línea más o menos uniforme de acción que tendría algún respaldo popular, pero dada a la interpretación real de la historia parece que fueron grupos aislados que no tuvieron raigambre popular, sino más bien ciertas personas que por medio de las letras trataban de ganar posición económica y social. Sin embargo, el análisis tiene que ir más a profundidad y se ha manifestado que el grupo que lideraba la Revolución del 10 de Agosto en todo caso fue más bien caudillesco de tinte netamente reivindicador de intereses económicos de los que le encabezaban. Así Don Juan Pío Montúfar<sup>3</sup> Marqués de Selva Alegre era hijo de un Presidente de la Real Audiencia de Quito (que compró el cargo en 32.000 pesos), y propietario de haciendas y obrajes. Juan de Dios Morales, joven abogado nacido en Antioquia (actual Colombia), que vino como funcionario real y desempeñó sucesivos cargos coloniales antes de ser confinado a Guayaquil (1806) acusado de Adulterio...”<sup>4</sup> por lo que se ha de descartar en forma definitiva cualquier interés de tipo nacionalista de estos marqueses criollos que tenían una raigambre monárquica y que por lo demás eran sus intereses los que debían primar ante cualquier otro tipo de reivindicación.

Al respecto Jorge Núñez dice: “En verdad el movimiento del 10 de Agosto no fue revolucionario ni buscaba la independencia. Esto se encargaron de aclararlo muy bien sus mismos autores, en multitud de documentos públicos y privados que suscribieron... En el Acta de la Constitución de la Junta Soberana del 10 de Agosto, sobresalen los

---

<sup>2</sup> El Poder Político en el Ecuador, Oswaldo Hurtado. Pág. 114.

<sup>3</sup> Según Neptalí Zúñiga, Don Juan Pío Montúfar y los demás patriotas debían a la corona española innumerables cantidades de dinero por las haciendas de Puñauí, Guambayna, Suyu y Zilipu, los Chillos. También debían Feliciano Checa, Ascázubi, al igual que Miguel de Olmedo, padre de José Joaquín de Olmedo, quien adeudaba a la corona 8.039 pesos por sus haciendas de Daule y Zarumilla. (Ver obra de Leopoldo Benítez Vinuesa, Ecuador Drama y Paradoja. Págs. 172 y siguientes).

<sup>4</sup> El Mito de la Independencia, Jorge Núñez, Pág. 45.

calificativos empleados para designar a las nuevas autoridades ninguno de los cuales muestra el menor asomo de republicanismo. Al contrario todos son esencialmente monárquicos”<sup>5</sup>. Hemos de insistir que estas revoluciones y las subsiguientes carecieron de apoyo popular en forma definitiva, el pueblo vio como espectador el desenvolvimiento de estos fenómenos sin participar ni siquiera mínimamente de los mismos.

“El Conde Ruiz de Castilla dimitió la presidencia al pueblo de Quito, en Cabildo Abierto, aceptó la renuncia y nombró en su reemplazo al mismo Obispo Cuero y Caicedo”. Pero a poco de esto se suscitaron las rivalidades entre los marqueses criollos, sobresaliendo Don Juan Pío Montúfar (Marqués de Selva Alegre y el de Villa Orellana que llevó a una lucha frontal a estos dos sectores hablándose de los montufaristas y sanchistas que inclusive produjo el enfrentamiento armado de estos sectores en pugna. Lo que demuestra el afán caudillesco y personalista de estos enfrentamientos<sup>6</sup>.

Waldo Frank, en su América Hispana, singulariza el fenómeno “El mestizo (dice) ni proyectó ni manejó la revolución. Los grandes líderes, con escasas excepciones, fueron criollos de la más pura sangre. La revolución la pronunció una aristocracia intelectual y económica vigorizada por las ideas de Francia, el comercio de Inglaterra y el ejemplo de Norteamérica”<sup>7</sup>. Por lo que hemos de descartar el origen de los partidos políticos de nuestro país en estas revueltas.

Luego tenemos la Independencia que culmina con la Batalla de Pichincha el 24 de Mayo de 1820, mediante la cual nos liberamos de la monarquía española y que la historiografía tradicional ha visto como uno de los sucesos culminantes de nuestro devenir histórico; pero como se sabe tampoco tuvo una participación popular y de ahí la célebre frase del pueblo de Quito, “Último día de despotismo y primero del mismo”, que refleja el carácter marcado de las clases dominantes criollas apoyadas del militarismo extranjero para producir esta independencia. A este respecto veamos lo que dice un historiador “El Barón de Marandet, embajador francés en las ciudades hanseáticas, informaba a su gobierno: desde hace catorce días, agentes de los insurgentes de Sudamérica reclutan secretamente aquí, en el país, voluntarios para la denominada república de Venezuela. Transportes ingleses y norteamericanos levantan a bordo a los reclutas en los puertos de Cuxhaven y Bremen. Yo informé de ello al embajador español, quien por falta de pruebas más concluyentes, no puede hacer gestiones de carácter oficial a fin de lograr una prohibición de esos reclutamientos. Una reacción contraria es tanto más difícil cuanto que el senador de Hamburgo, como con buenos motivos lo presumo no fomenta esos reclutamientos, pero gustosamente tampoco los prohíbe, pues se quita de encima una cantidad de vagabundos y criminales”<sup>8</sup>. Criterio este por demás objetivo que nos hace ver en forma clara quienes fueron los que pelearon en la independencia americana y por consiguiente ecuatoriana, soldados extranjeros de la peor condición lo que hace preguntarnos de que si hubo o no participación popular?

De esta forma Inglaterra y Francia, deseosos de abrir sus mercados hacia el nuevo mundo y romper con el proteccionismo Español de sus colonias fueron las que

---

<sup>5</sup> El Mito de la Independencia, Jorge Núñez, Pág. 48.

<sup>6</sup> Orígenes del Ecuador de Hoy, Luis Robalino Dávila. Tomo I, Págs. 78 y siguientes.

<sup>7</sup> Citado por Leopoldo Benítez Vinuesa en “Ecuador, Drama y Paradoja” Pág. 171.

<sup>8</sup> Citado por Jorge Núñez en El Mito de la Independencia. Pág. 82.

proveyeron a nuestros libertadores del material humano y bélico para alcanzar los fines propuestos, no importaba la condición de los que se reclutaban, en una aplicación real de la obra de Nicolás de Maquiavelo, El Príncipe, acerca de que “el fin justifica los medios”.

En la Gran Colombia se puede notar algunas tendencias políticas dentro de la casta militar que gobernaba. Simón Bolívar era partidario de los gobiernos fuertes e inclusive de las presidencias vitalicias y en algunos casos hasta llegó a pensar en el establecimiento del Sistema Monárquico. Bolívar en los momentos de tensión de la Gran Colombia recurrió a la posibilidad de constituir una monarquía europea en la Gran Colombia, “con este objeto se tanteó la opinión del Ministro Francés y del Ministro Inglés. El primero acogió con entusiasmo el proyecto como que ya se había dado a entender que se preferiría un príncipe francés designándose, desde luego, al Duque de Chartres, hijo del Duque de Orleans que muy luego subió al trono de Francia con el nombre de Luis Felipe. El Ministro francés se limitó a ofrecer que daría cuenta a su gobierno”<sup>9</sup>. Los ministros colombianos por su parte en Londres y París fueron ordenados para que se entendieran con estos gobiernos sobre este asunto, de poner un príncipe europeo en la Gran Colombia, que como es lógico de suponer, habría significado el establecimiento incruento de la monarquía en nuestros países. “Por otra parte el Libertador que no había querido contestar a las indicaciones privadas que se le hicieron sobre estos proyectos, lo hizo oficialmente desde Popayán el 22 de noviembre... En su opinión cualquier proyecto que se firmase debía someterse al próximo Congreso constituyente. Al mismo tiempo protestaba no reconocer como acto suyo ningún otro acto que el de someterse como ciudadano a las deliberaciones de ese cuerpo”<sup>10</sup>.

Parece que el proyecto fue privado del Libertador y no prosperó, pero, lo que hay que dejar remarcado es la tendencia monárquica del mismo, lo que algunos historiadores como Osvaldo Hurtado lo califican de ideas conservadoras y que forman el denominado partido “BOLIVARIANO”, que no se le puede en definitiva considerar como un partido político u orgánico sino también que giraba en función de su líder (Bolívar), y que con su muerte prácticamente desaparecía.

A pesar que el mismo Hurtado<sup>11</sup> y haciéndose eco de lo dicho por Jacinto Jijón y Caamaño manifiesta que los ciudadanos influyentes de los comienzos de la república eran bolivarianos y cita el caso del mismo General Juan José Flores, que prácticamente luego sería considerado como el fundador del partido Conservador Ecuatoriano, opinión que discrepamos en tanto y en cuanto Flores a nuestro concepto representa el prototipo del militarismo extranjero burdo y ambicioso y en ningún momento se puede hablar tal vez de una identidad partidista con Bolívar si de esto se hablara sería más bien el Mariscal Antonio José de Sucre como un propagador del ideario Bolivariano. En todo caso la historia es clara en este sentido y se debe recordar que el mismo Flores ha sido acusado de ser el autor intelectual de la muerte del Mariscal de Ayacucho. Aspecto este que prueba fehacientemente el interés personalista y de alcanzar el poder de Flores a como dé lugar, pues el sabía que de vivir Sucre el sería el primer Presidente del Ecuador.

---

<sup>9</sup> Bosquejo histórico de la República del Ecuador. Francisco Aguirre Abad. Pág. 236.

<sup>10</sup> Bosquejo histórico de la República del Ecuador. Francisco Aguirre Abad. Pág. 236.

<sup>11</sup> Ver el Poder Político en el Ecuador. Osvaldo Hurtado. Págs. 114 y siguientes.

La otra ala de los detentadores del poder político de la Gran Colombia estaría representada por los denominados republicanos y “liberales” enemigos de la monarquía de las presidencias vitalicias, defensores de las libertades públicas, uno de estos representantes fue Francisco Santander. Hurtado manifiesta que los que odiaban a Bolívar forman parte de esta agrupación denominada como “Santanderistas o Liberal”. En todo caso el análisis debe ir un poco más profundo, y hemos de manifestar que si bien es cierto las rencillas por captar la dirección de la Gran Colombia hubieron de producir aglutinamiento hacia caudillos o grupos marcados no es menos cierto tampoco que en este grupo Santanderistas se ve una cierta tendencia progresista al estar imbuidos de los principios de la Revolución Francesa y luchar por ciertas conquistas democráticas, por lo que considero que era más progresista que el denominado partido Bolivariano. Como se puede ver objetivamente y analizando sin ningún tipo de apasionamientos. Pero hemos de recalcar que ni el uno ni el otro podían ser considerados como partidos políticos estructurados pues carecían en todo momento del mínimo respaldo popular y solo primaba el caudillaje.

La situación que vive nuestro pueblo en la Gran Colombia es de una postración y miseria absoluta en todos los planos. “En esos años el comercio interno quedó paralizado, sin leyes la agricultura, muerta la pequeña industria, los oficios reducidos a maestranzas, y de nuevo Quito, sufrió, como en la colonia, de las inmensas distancias, que hacían llegar tarde, mal o nunca, las órdenes del gobierno central”<sup>12</sup>. El abuso del militarismo extranjero llegó a extremos exagerados de explotación hacia el campesino, pues se le imponía a este contribuciones de leña, alimentos, mulares, etc. Y en definitiva saqueaban y desolaban por donde iban, lo que como es de evidenciar llevaba al rechazo del pueblo a la soldadesca extranjera que solamente traía a la república males pese digamos a las intenciones positivas del Libertador Bolívar de ayudar en la educación a las clases menesterosas, pero las mismas autoridades civiles se veían imponentes de detener la avalancha de la soldadesca ignorante y abusiva.

Esta problemática no podía durar por mucho tiempo y la casta militar se aprestaba al reparto del botín de la Independencia, es decir a la disolución de la Gran Colombia. Ya Bolívar había adivinado las intenciones de Flores cuando en carta a Obando y López decía: “¿...pretenden ustedes que Páez, Mantilla, Urdaneta y Flores y otros generales han de permanecer contentos con las prefecturas y comandancias del Ejército? ¿Creen ustedes que esos corifeos del ejército no intenten dividir a Colombia...?”<sup>13</sup> y Bolívar no se había equivocado, pues la historia luego le daría la razón. Tan vez algunos historiadores vean en este peligro el hecho de que Bolívar sea partidario de un gobierno fuerte e inclusive de ribetes monárquicos pues como he insistido hablar de partidos políticos en la Gran Colombia es muy riesgoso y sumamente peligroso, sin embargo dentro del análisis científico social, hemos de manifestar que la tendencia santanderista tiene tintes más progresistas por lo menos en los postulados ya que en la práctica como hemos visto estos gobiernos llevarán al caos y anarquía especialmente en nuestro país.

El idealismo de Bolívar en definitiva naufragaría y al final moriría solo y abandonado de todos aquellos que antes le rodearon; tesis esta que demuestra claramente la falta de consistencia orgánica en el ideal Bolivariano pues tenía a su alrededor una serie de elementos ambiciosos que en definitiva llevaron a la destrucción de todo lo que de positivo hubiera tenido el libertador hacia la Gran Colombia.

---

<sup>12</sup> Orígenes del Ecuador de Hoy. Luis Robalino Dávila. Tomo I. Pág. 98.

<sup>13</sup> Ecuador, Drama y Paradoja. Leopoldo Benítez. Pág. 194.



## LA REPÚBLICA

En el período republicano como es conocido se continúa la dominación del militarismo extranjero, será el General Juan José Flores el que prácticamente dominará el país de 1830 hasta 1845. Este venezolano implementará la explotación del ecuatoriano y este militarismo extranjero dominara a lo largo del territorio ecuatoriano. Flores hábilmente capta la presidencia del país con su alianza de sangre al contraer matrimonio con doña Mercedes Jijón emparentada con la aristocracia serrana. En el gobierno de Flores se elabora la primera Constitución de la República (1830) que es “sumamente rudimentaria, organiza un estado de forma presidencial con gobierno popular y representativo, al saber de la época en cuanto a la substancia. Caracterizase en particular por la excesiva prodigalidad en la concesión de la calidad de ecuatorianos a cuantos extranjeros habían contribuido a la emancipación con lo cual fortifica y estimula al militarismo de primera hora, extraño al país por su nacimiento”<sup>14</sup> El espadón venezolano de esta manera se rodea de gente que le sostendría en el poder por muchos años. Si bien es cierto la constitución trae progresos o se puede considerar liberal, en la práctica no se la cumple en lo que no está acuerdo a los intereses del general, pues una de sus partes establece amplios poderes del Presidente en caso de peligro, calificado por el Consejo de Estado o por el Congreso si estuviere reunido, Congreso que en definitiva era opuesto a Flores.

Uno de los primeros conflictos que se puede decir estalla en nuestro país, es la oposición a Flores con el denominado periódico “Quiteño Libre”, liderado por un coronel inglés Francisco Hall” que viniera, hacia varios años, recomendado por Jeremías Bentham a Simón Bolívar para las luchas de la emancipación quien dirigía estas actividades, como liberal y enemigo de las dictaduras, según se había pronunciado”. Pertenecen a este grupo hombres como Rocafuerte, Roberto Ascázubi<sup>15</sup>, Pedro Moncayo y otros, los cuales combatieron de forma frontal las arbitrariedades del General Flores.

A la visión crítica tampoco podemos manifestar que este grupo haya tenido una organización partidista para considerarlo tal vez como partido político embrionario. Eso sí hemos de dejar sentado el criterio de que fue un grupo organizado de ideas progresistas (liberales) para la época que trataba de frenar los abusos del militarismo extranjero. Coincidimos con Hurtado al señalar que este grupo más bien propugnaba el exterminio del floreanismo y una difusión de ideas más liberales. Este grupo fracasa en su misión y el coronel Hall es acusado de conspirar y terminara sus días colgado de uno de los postes de la Capital.

Hay que indicar que en esta época también existe otro opositor del régimen como es el Dr. Vicente Rocafuerte que había vivido muchos años en Europa y estaba influenciado de las ideas liberales francesas, se opone en forma frontal al absolutismo del emperador Fernando VII en España y en definitiva se lo puede considerar de un pensador de claras ideas liberales. Venido al Ecuador entrará en contacto con la oposición a Flores y formará parte del grupo “Quiteño Libre” Hurtado dice: este grupo que se disuelve al poco tiempo por la represión y la incorporación al poder, sólo constituye una vaga expresión de las ideas liberales, pues, en este orden, su preocupación no va más allá del absolutismo del general Flores. Por ello, indistintamente se denominan Republicanos,

---

<sup>14</sup> Desarrollo Constitucional del Ecuador. Julio Tobar Donoso. Págs. 11 y siguientes.

<sup>15</sup> Breve historia general del Ecuador. Oscar E. Reyes. Pág. 75

Partido Nacional Chihuahuas, nombre con el que se hace referencia a la participación de Rocafuerte en la política mexicana, o simplemente antifloreanos. Criterio que lo compartimos en forma unánime. El talento del general Flores lo hará transar y luego Vicente Rocafuerte subirá al poder con la venia del mismo Flores, si bien es cierto su gobierno estaría encaminado a la reorganización de la cosa pública tampoco podemos decir que trató de formar un partido orgánico, lo que se lo comprueba fácilmente, pues el mismo Flores volverá a la presidencia por segunda vez, desplazando a Rocafuerte, quien pasará a la oposición y la dominación Floreana encausará su hegemonía al imponer la constitución de 1843 que será denominada como “Carta de la Esclavitud” por su carácter antidemocrático que tenía como principal objetivo el sostén del dictador venezolano y la protección abierta e indiscriminada del militarismo extranjero.

Sus principales puntos eran que los senadores durarían doce años en sus funciones, los diputados ocho, el Congreso se reuniría cada 4 años. El Presidente intervenía en el nombramiento de los funcionarios judiciales con lo cual garantizaba el robo, la defraudación y el agiotaje muy común en las administraciones floreanas. También se frenó la representación del clero en el Congreso, lo cual puso en frontal oposición a la Iglesia Católica con el gobierno. Esto como es de suponerse produjo la reacción de amplios sectores de las dos regiones que existían en lo que se llama Ecuador, especialmente de un grupo de ricos comerciantes costeños, quienes veían con desagrado los atropellos del floreanismo y querían entrar a participar en la cuota del poder. Es así como se produce la denominada revolución Marcista de 1845, en la cual se observan algunas tendencias, así el grupo liderado por el poeta guayaquileño José Joaquín de Olmedo se lo puede considerar de liberal, Vicente Ramón Roca como conservador, pero no como fuerzas organizadas sino más bien de acuerdo a las ideas que tienen estos personajes, en todo caso la Revolución Marcista acaba con el floreanismo con el denominado Convenio de la “Virginia” que protegía la salida del país de Flores con una indemnización económica, acuerdo que luego sería rechazado por el Congreso, lo que llevaría al intento de invasión de este ayudado de mercenarios europeos lo que prueba de forma terminante la calidad antinacionalista de este personaje.

Sobre la Revolución Marcista hay dos autores que hacen análisis interesantes y ellos son Enrique Ayala Mora y Osvaldo Hurtado.

Hemos de insistir que este es uno de los períodos que menos se ha analizado en la Historia Nacional, sin embargo de esto es claro que los grupos que lideraban esta revolución tenían marcados intereses de poder controlar el poder económico y político de las dos regiones Costa y Sierra “la burguesía comercial porteña, socia menor de la precaria coalición gobernante, hacia un primer intento de controlar el poder político”<sup>16</sup> en su manifiesto a las demás naciones americanas decía “el voto de esta provincia no ha sido el voto de la minoría de la nación, ha sido el voto del pueblo que tuvo la fortuna que anunciaba en alta voz el voto nacional y proclamaba más adelante” la población de Guayaquil es cierto que es la minoría de la república, pero era una minoría encargada del sagrado depósito de la voluntad general”<sup>17</sup>.

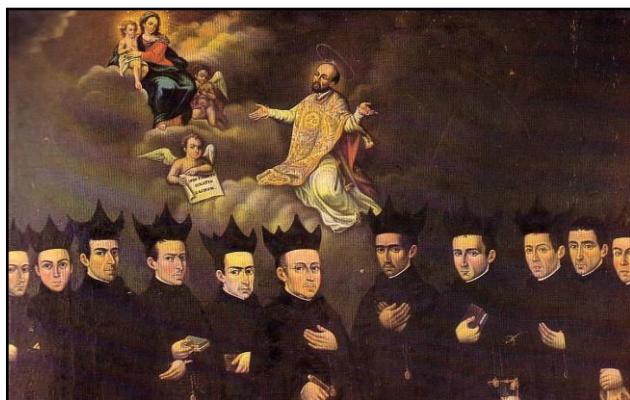
Con esto se observa que el grupo de comerciantes de la costa hacía su aparición en la palestra política del país. Lo interesante de esta revolución es que aparentemente se da entendimientos con los demás grupos de Cuenca y Quito, por un lado y por otro no, hay

<sup>16</sup> Enrique Ayala Mora. Lucha y Conflictos políticos. Pág. 86.

<sup>17</sup> Enrique Ayala Mora. Lucha y origen de los partidos en el Ecuador. Pág. 86 y 87.

una cantidad de discusiones para elegir al Presidente, y que en algunos casos se unen personas de tinte liberal con conservadores o viceversa, en todo caso compartimos el criterio de Hurtado al manifestar que “esta falta de claridad en las definiciones políticas se debe a que en la Revolución Marcista confluyen las más diversas tendencias que sólo coinciden en el rechazo del absolutismo del general Flores y a la prepotencia del militarismo extranjero”<sup>18</sup>. Con la salida de Flores de la presidencia se cumple el objetivo de los marcistas y comienza la pelea por el reparto del botín, si bien y es innegable aceptarlo en esta Revolución, estaba gente de gran prestancia personal e intelectual, tampoco es menos cierto el decir que cada uno de ellos representaba a fracciones interesados en el control político y hegemónico sobre las otras fracciones. Lo que se observa es que esta inconsistencia ideológica y doctrinaria tendría que terminar como así sucedió y lo paradójico del caso es que volveríamos a la dominación caudillesca y militar con el acceso al poder del general José María Urbina, quien en forma por demás hábil llega a la presidencia, pues es Urbina un viejo soldado y además defensor de la Revolución Marcista, especialmente identificado con la fracción de Noboa que la apoya pero luego la combate cuando éste es elegido presidente.

De esta forma toma el poder uno de los personajes que a visión de la historia crítica contemporánea es uno de los forjadores del liberalismo como fuerza política sobresaliente. Es apoyado para llegar a la presidencia por los elizaldistas y los roquistas que en definitiva representaban el ala progresista de la Revolución Marcista.



*Jesuitas desterrados del Ecuador por Urbina en 1852 (Museo-Biblioteca A. Espinosa Pólit, Quito). Los mismos desterrados fueron desembarcados en Paíta; allí residía Manuelita Sáenz, quien, en carta a Roberto Ascázubi, escribe: “Aaú estamos muy contentos con los jesuitas. Yo les sirvo en lo aue me es nosible”*

En el gobierno del general José María Urbina se expide una constitución de corte liberal que protege las libertades públicas y se garantiza el derecho a la vida, su gobierno fomenta leyes eminentemente sociales como la abolición de la esclavitud, y de las protectorías de indios. Golpea frontalmente a la Iglesia, al no permitir el ingreso de órdenes religiosas y se gana la enemistad de ésta al decretar la expulsión de los jesuitas. Al gobierno de Urbina se lo puede considerar como positivo y permite que el país se prepare para su articulación al mercado mundial. De ahí que para Enrique Ayala Mora el urbinismo sea considerado como “Ensayo Liberal Popular”<sup>19</sup> que refiriéndose a su programa político dice “y lo hizo poniendo en práctica perfiles democráticos, liberales, destinado básicamente a favorecer a la fracción agroexportadora costeña y de algún

<sup>18</sup> Osvaldo Hurtado. Obra citada. Pág. 17.

<sup>19</sup> Lucha Política y Origen de los Partidos en el Ecuador. Enrique Ayala Mora. Pág. 94 y siguientes.

modo a provocar por primera vez en la historia nacional, cierta participación de los sectores populares”. Coyuntura que lleva a considerar a este gobierno como tipo progresista y de afianzamiento del sector costeño, hay que recordar que el hijo del general Urbina que luego detentaría el poder económico y financiero del país era nada menos que Urbina Jado. Este proyecto urbinista sigue con la Presidencia de su coideario el general Robles. Haciendo un análisis objetivo hemos de decir que Urbina en ningún momento trató de formar un partido político orgánico sino solamente sus reformas fueron personalistas y caudillescas.



Con la caída de Robles asume a la palestra política uno de los personajes más polémicos de la historia el Dr. Gabriel García Moreno, que en sus primeros años de juventud se había identificado como un liberal enemigo del tiranicidio y que casi llegó a asesinar al general Flores; el hecho curioso que se da es que García Moreno luego de defender las ideas liberales en un comienzo sería prácticamente uno de los conservadores más recalcitrantes por lo menos en la cuestión ideológica. Domina al país en un largo período que va desde 1859 a 1875 en que es asesinado. La visión que hay que tratar de enfocar a la luz de la investigación social tiene que ir más allá de panegiristas y detractores de este personaje.

*Gabriel García Moreno pintado por Rafael Salas (Museo-Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit, Cotacollao, Quito).*

En su gobierno y esto es innegable el Ecuador progresa como en ninguna otra época<sup>20</sup> de ahí que algunos historiadores lo consideren como el verdadero forjador del estado ecuatoriano como una unidad. Al respecto Fernando Velasco dice “En el Ecuador esta función será cumplida bajo la égida de Gabriel García Moreno, quien entre 1860 y 1865, apoyándose en una ideología centralista y teocrática y utilizando un aparato represivo eficaz, disciplinaba a los caudillos locales y sentaba las bases primordiales para estructurar una unidad nacional y vincular al mundo europeo que se había negado a aceptar al Ecuador en calidad de protectorado”<sup>21</sup>. Criterio que compartimos en tanto y en cuanto el Ecuador se consolida por lo menos como estado organizado, pues la Sierra y la Costa comienzan a unirse con la construcción de carreteras y el comienzo de las

<sup>20</sup> Entre 1860 y 1875 la economía nacional se dinamizará, incrementándose el comercio, la agricultura y pequeñas artesanías. Reflejo de este crecimiento del correcto manejo financiero será el incremento de los ingresos fiscales que pasan de 1'451.711 pesos en 1868 a 3'064.130 en 1873. (Ver Fernando Velasco, Ecuador Subdesarrollo y Dependencia, Pág. 141).

Hay que indicar que en el período garciano además se crearon cajas de ahorro en Guayaquil, Quito y Cuenca y un banco de crédito hipotecario (ver al respecto Luis Robalino Dávila.- García Moreno. Pág. 360). Como también se crea con capital peruano el denominado Banco del Ecuador. Sobre la situación del país en la época garciana, el cónsul de Estados Unidos en Guayaquil, proporcionaba la siguiente información de la realidad ecuatoriana. “La condición comercial del Ecuador durante el año pasado ha sido altamente satisfactoria. La paz interna y la seguridad que inspira la presente administración, ha creado una reacción favorable en toda la rama de la industria. El comercio florece y el capital ha encontrado inversiones en la empresa, que perturbaciones civiles y cambios políticos habían impedido hasta ahora” (Ver Richard Patee. En Gabriel García Moreno y el Ecuador de su tiempo. Pág. 680).

<sup>21</sup> Ecuador.- Subdesarrollo y Dependencia, Fernando Velasco. Pág. 136.

obras del ferrocarril que no llegó todavía a cubrir grandes distancias. Sin embargo es en esta presidencia donde se lo comienza.

Don Gabriel García Moreno domina al país cuando había comenzado la Costa a surgir como unidad de producción con el denominado sistema de plantación y hay que recordar que el mismo García Moreno es oriundo de Guayaquil y un hermano suyo un rico comerciante del puerto; estando emparentado por parte de su madre con las altas familias de abolengo de la costa, y casado con una aristócrata serrana, por lo que es más coherente el conceptuar a García Moreno como la expresión de la alianza de la clase alta de la sierra y la costa, que halló en él al único hombre capaz de darle coherencia al Estado y desarrollar un “despotismo ilustrado” que favoreciese a sus intereses. Lo que si hay que manifestar es que si bien es cierto el país progresó en forma acelerada, hay ciertas cuestiones que conviene aclarar como es el caso si es que Don Gabriel García Moreno fue un nacionalista puro o no lo fue. El problema se complica cuando en muchas ocasiones el quiso y de su mismo epistolario se deduce las intenciones que tuvo de querer constituir a nuestro país como protectorado francés. Así lo estipulan las cartas a Trinite<sup>22</sup>, petición que fue negada por el gobierno francés.

El período garciano se caracteriza por una represión violenta a todo lo que era contrario a sus intereses prácticamente y a decir del mismo Obispo González Suárez el país se transforma en una casa de ejercicios espirituales. De ahí que se considere a su gobierno como eminentemente teocrático. El 22 de abril de 1863 fue promulgado el Concordato, sin la aprobación del Congreso, al respecto un historiador refiriéndose al Concordato dice: se echaron las campanas al vuelo, los religiosos continuaron el Tedeum y la bandera pontificia fue izada junto a la ecuatoriana<sup>23</sup>. Este Concordato es el que causó las más agrias polémicas, inclusive dentro el mismo clero, pues el sacerdote nacional fue prácticamente desplazado de sus conventos y reemplazado por el extranjero. A pretexto de moralización del clero nacional muchos sacerdotes fueron torturados y enviados a la región del Napo donde perecieron. El clero extranjero lo trajo García Moreno para tener un aliado indisoluble que le permitiera mantenerse en el poder<sup>24</sup>.

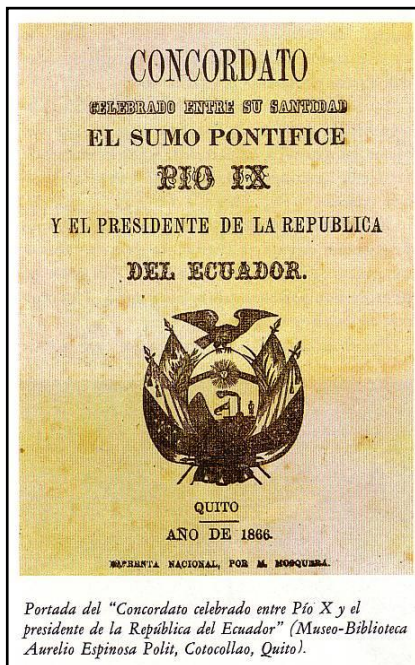
---

<sup>22</sup> En sus cartas pidiendo a Francia que el Ecuador sea protectorado García Moreno dice: “Soy de la misma opinión que cuando escribía a M. Trinite: soy partidario de que este país magnífico llegue a ser civilizado y rico bajo la bandera de Francia, aspiro a que el pueblo del Ecuador sea tan feliz que se una el mismo a su grande y generosa nación (y agrega al final) en caso de que la legislatura o el pueblo rehusaren hacerlo así, presentaría mi renuncia y me abstendría de participar en los negocios públicos, por lo demás, usted sabe que la administración presidida por mí no tiene temor alguno en cuanto a su duración y que el país goza de profunda paz” (Tomado de la Obra, “Ecuador, Drama y Paradoja” de Leopoldo Benítez Vinuesa, Pág. 219). Pero como dijimos Francia no aceptó y los proyectos de Don Gabriel quedaron en el tapete, lo que hay que manifestar es la suya al manifestar que renunciaría a toda gestión pública si el pueblo no lo aceptaba. Un mismo panegirista suyo el argentino Gálvez critica este proyecto de García Moreno y dice “Suyo es el proyecto y, lo acepté el o no, es abominable, indigno de un patriota de un americano, o confía García Moreno que Francia “protegerá” ¿ha olvidado la historia de Francia?. Es tan ingenuo como para creer en el desinterés de la por entonces imperialista nación europea”. (Tomado de la Obra “Vida de Don Gabriel García Moreno”, Manuel Gálvez. Pág. 161). En definitiva lo que queda claro y de este último criterio se desprende son las intenciones nefastas del dictador, pero que a la luz de la objetividad histórica hacen ver las buenas relaciones en que se encontraba nuestro país con los estados europeos especialmente con Francia como un sinónimo del libre cambismo que comenzaba a surgir entre Europa y América.

<sup>23</sup> Roberto Agramonte. Biografía del Dictador García Moreno. Pág. 196.

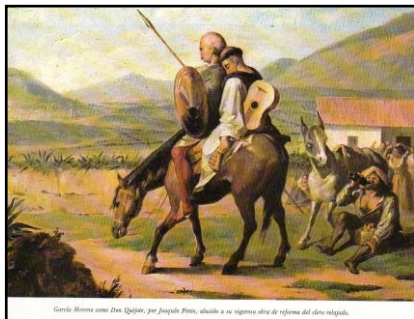
<sup>24</sup> García Moreno da un auge sumamente grande a la instrucción y así como Rector organiza la Universidad Central, siendo Presidente crea la Escuela Politécnica Nacional para lo cual trae profesores extranjeros, especialmente sacerdotes jesuitas, así R. P. Clemente Foller es el Decano de la Facultad de Ciencias y Escuela Politécnica. P. Alberto Claessen, da Matemáticas superior e inferior, así como





La Constitución de 1869 es la que refleja el pensamiento garciano que consideraba como requisito fundamental para ser ciudadano había que ser católico "el artículo fue aprobado con su complemento, relativo a la suspensión del derecho de ciudadanía, por abandonar la religión católica y por pertenecer a sociedades prohibidas por la Iglesia"<sup>25</sup>

El Código Penal aprobado en la segunda Presidencia de García Moreno es eminentemente teocrático, este rige desde el 1ro. de noviembre de 1872. Así en su artículo 161 dice que la tentativa para abolirlo variar en el Ecuador la religión Católica, Apostólica, Romana será castigado con pena de muerte, si el culpable se hallare constituido en autoridad pública. Y cuando en la infracción no incurrieren estas circunstancias la pena será de prisión de dos a tres años y en caso de reincidencia de penitenciaría de 4 a 8 años<sup>26</sup>.



Con esto se demuestra en forma por demás clara que si bien don Gabriel García Moreno fue un liberal en sus obras fue un fanático religioso en su ideología. También la Constitución de 1869 estipulaba la facultad que tenía el ejecutivo para acudir a la Corte Suprema de Justicia cuando estuviere convencido que una resolución del poder legislativo está en contraposición con la Constitución, para que suspenda su vigencia, hay que anotar al respecto que era el ejecutivo quien nombraba al Poder Judicial y de esta

manera prácticamente controlaba el poder político de ahí que se llamó a esta carta como negra. Podía declarar el estado de sitio, ejercer entre otras facultades extraordinarias la de exigir contribuciones de guerra, que equivalía a la confiscación de bienes, y la de disponer que se juzgara militarmente como en campaña y con la pena de las ordenanzas militares a los autores, cómplices, auxiliares de toda invasión exterior o conmoción interior, comprendiendo en esta disposición hasta los no militares, que no debían ser juzgados sino por sus jueces naturales<sup>27</sup>.

---

Geografía descriptiva, P. Emilio Mullen Dorf, Maquinaria, etc. (al respecto ver obra de Julio Tobar Donoso, García Moreno y la instrucción pública, págs. 349 y siguientes. Luis Robalino Dávila, García Moreno). En definitiva de esta manera García Moreno da un avance tecnológico de gran importancia al país y por otra controla a la juventud en una forma directa por medio del Jesuismo, con lo cual evita cualquier foco de disturbio e insurrección por parte del estudiantado de todo los niveles, pues la Educación está prácticamente controlada en su totalidad por las comunidades religiosas, Jesuitas, Hermanos Cristianos, etc.

<sup>25</sup> Roberto Agramonte. Biografía del Dictador García Moreno. Pág. 202.

<sup>26</sup> Severo Gómezjurado. Tomo VII. Vida de García Moreno. Págs. 195, 196 y 197.

<sup>27</sup> Moncayo Pedro. El Ecuador de 1825 a 1875. Tomo II. Pág. 142



*Billete de un peso emitido en 1868 por el Banco de Circulación y Descuento, de Manuel Antonio Luzarraga (col. Julio Estrada Icaza, Guayaquil).*

Con esta Constitución gobernó y mandó al patíbulo a los que se le oponían, lo que hay que dejar en claro es que nunca hubo una oposición organizada al dictador sino más bien situaciones de carácter personal como el de Borja, Maldonado, Ayarza, pues el sector agroexportador de la Costa se beneficiaba de la administración garciana y en la Sierra peormente, ya que con el apoyo de la Iglesia pudo controlar a sus anchas al sector clerical-terrateniente de esta región<sup>28</sup>. Fueron más bien los intelectuales progresistas los que se le opusieron como Montalvo, Juan Benigno Vela, etc., pero que en definitiva no representaban a un grupo homogéneo y coordinado. Alfaro y Urbina protestaban desde el exterior y en alguna ocasión lograron dar combate al dictador, pero sus movimientos fracasaron teniendo que huir en forma precipitada. A decir de Richard Patee “García Moreno combatió cuatro principios fundamentales a saber: El Regalismo, el Regionalismo, el Militarismo y el Liberalismo. La lucha contra el triunfo de estas cuatro bases de la sociedad absorbía sus energías, motivó su régimen y explicó su tenacidad en el poder. Son a la vez las cuatro divisiones de su pensamiento político, la reducción sencilla y escrita de las fuerzas motrices que le empujaban al combate”<sup>29</sup>. Lo dicho por este norteamericano en parte tiene razón y reafirma el criterio del carácter personalista y caudillista de García Moreno; en todo caso al combatir el Regionalismo, el Ecuador ganó en unidad, el que haya combatido al Liberalismo daría a pensar que este último era un partido organizado lo cual no es cierto y nuestro criterio también lo comparte Oswaldo Hurtado, quien refiriéndose a la dominación garciana dice “En estos años se integran los primeros núcleos políticos conservadores y liberales, se editan periódicos partidarios y se precisan los contornos de las dos ideologías. Pero no llegan a estructurarse los partidos Conservador y Liberal, que no existen como organizaciones de carácter nacional y tampoco poseen un cuerpo de doctrina que sean aceptados por todos”<sup>30</sup>, y en definitiva Liberalismo Radical no existe pues los que se consideran como liberales son católicos de la más pura cepa y que sólo discrepan del dictador en sus procedimientos arbitrarios y enérgicos, pero que a la hora de una definición combativa no estarán ni lo estuvieron más tarde listos para empuñar las armas.

García Moreno gobierna con el criterio de la insuficiencia de las leyes, idea esta que ha determinado el que los historiadores lo consideren como un dictador sin ningún apego democrático, peor aún a la convicción franca y serena de la elaboración de una Doctrina Constitucionalista que implicaría la formación de un partido político, es solo a su alrededor donde puede funcionar cualquier fórmula política.

<sup>28</sup> Tal vez uno de los Conflictos sociales que tuvo que afrontar García Moreno fue la rebelión indígena encabezada por Fernando Daquilema, quien puso en serios aprietos al régimen garciano, el cual reprimió a sangre y fuego la revuelta, pues por ningún motivo podía poner en peligro su alianza con el sector terrateniente serrano. Es evidente que esta insurrección fue una de las más organizadas de la época y que en definitiva representaba la reivindicación social de la clase indígena del país (ver “Fernando Daquilema” de Alfredo y Piedad Costales).

<sup>29</sup> Richard Patee. Gabriel García Moreno y el Ecuador de su tiempo. Pág. 170

<sup>30</sup> Oswaldo Hurtado, obra citada. Pág. 121

Esto se comprueba fácilmente pues a su muerte no hubo ni siquiera una persona para que le pudiera suceder y prácticamente el garcianismo que había girado alrededor de su caudillo se dispersó. El mismo Hurtado hace un interesante enfoque de la falta de consistencia ideológica de liberales y conservadores. Pues liberales a esa época son llamados los que se oponen a las dictaduras, así eran considerados como liberales los que se oponían a la dictadura del general Urbina, que en definitiva era el Liberal y los que se le oponían eran en la práctica los Conservadores. En todo caso las castas políticas que existen a la época garciana en nuestra república más juegan el cálculo político que a una verdadera definición ideológica, lo que sucederá inclusive hasta nuestros días.



*Miembros alemanes de la Compañía de Jesús destinados a la Escuela Politécnica fundada por García Moreno*

La obra de Gabriel García Moreno y como habíamos dicho debe ser estudiada más a fondo, pues es absurdo e inconsecuente que el hombre haga a la historia; fueron los fenómenos coyunturales especialmente la caída definitiva de las barras del proteccionismo y la venida de la etapa librecambista, las que permitieron el gobierno de García Moreno sea el hombre más idóneo para gobernar y arbitrar a los grupos dominantes de la Sierra y la Costa, de ahí que como y hasta en determinado caso nos hemos valido de los panegiristas y detractores para darnos cuenta de que Don Gabriel García Moreno fue el hombre clave para gobernar el país en esa determinada época histórica y hasta pudo suceder que lo que él hizo este fuera inclusive de sus mismas pretensiones o vaya más allá de lo que él mismo hubiera querido.

Como hemos dicho a la muerte de García Moreno no hubo alguien que le suceda; según Jacinto Jijón y Caamaño sus ministros fueron simples amanuenses del Presidente y además afirma este político de que “el mandatario lo hacía todo por sí mismo, y esto fue causa para que, a su muerte, nadie hubiese preparado para continuar su obra. No se cuida de formar un organismo político, que encarnara las ideas del gran hombre, porque olvidando quizás, que la muerte le acechaba, no preveía tal vez que su obra podía quedar trunca”<sup>31</sup> y digamos que este autor es conservador y da como se ve un criterio sumamente correcto sobre la situación en que se vio sumido el embrionario grupo conservador a la muerte de su caudillo.

<sup>31</sup> J.J. y Caamaño. Política Conservadora. Vol. 1 Pág. 355.



La situación política con la muerte del líder se ve sumamente comprometida, y los conservadores que así se llamaban sus sucesores como el Obispo Ordóñez y el poeta ambateño Don Juan León Mera tratan de aglutinar las fuerzas, pero esto no es fácil y para la presidencia estos grupos dividen los sufragios entre el Dr. Antonio Borrero y Julio Sáenz. El primero sería elegido presidente con el apoyo del grupo denominado Liberal Católico y enemigo de las ideas extremistas de García Moreno<sup>32</sup>.

Los liberales y conservadores progresistas ven en este personaje una persona idónea para que pueda gobernar el país por lo que tiene un amplio respaldo en su gestión, sin embargo una vez enquistado en el poder comienza a perder adeptos, ya que se niega a la abolición de la Constitución garciana de 1869 basada en criterios legalistas, lo que produce un descontento especialmente de la fracción comerciante de Guayaquil que comienza a preparar su caída. Los Conservadores que se le habían alejado en principio nuevamente se le unen para proteger el Gobierno de ideas conservadoras, pues sabían que el Liberalismo se venía encima, y no se equivocaron, pues la fracción costeña gana la contienda y pone en el poder a un nuevo militar haciendo todavía más difícil la interpretación dialéctica de ese período republicano. Asume la presidencia el general Ignacio de Veintimilla<sup>33</sup> quien había bailado en la palestra política, pues fue servidor de García Moreno y luego de su muerte de sus seguidores y ahora estaba al servicio del otro bando. Esto ya es una buena carta de presentación hacía la indefinición ideológica de este gobernante que era apoderado como “El Mudo”, pero que de esto no tenía nada, ya que en su gobierno utiliza a liberales o conservadores, y prácticamente el país vivirá un retroceso en todos los niveles.

En un principio comienza a gobernar con reformas liberales pues tiene como Ministros a Don Pedro Carbo, y el mismo Montalvo se siente conforme con su gobierno. Persigue a los sacerdotes, deroga la Constitución de 1869 y se gana la oposición del grupo garciano que le combatirá abiertamente.

Hay que anotar que en esta época el país vive un período de gran auge económico producto de la Guerra del Pacífico entre Chile y Perú por lo cual nuestras importaciones se incrementan. Su dictadura sobrevive siete años, ayudada por la bonanza fiscal causada por el rápido incremento de las exportaciones – el primer boom del comercio exterior ecuatoriano. Esta coyuntura es innegable la que le permite instaurarse<sup>34</sup> en el poder por tantos años, sin embargo el dictador saqueó los fondos públicos coincidiendo

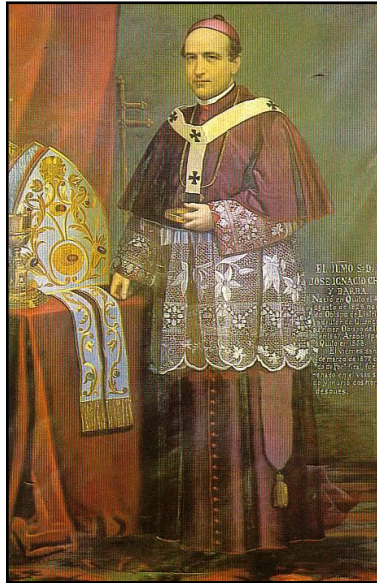
---

<sup>32</sup> Esto se observa claramente en su obra ataca a Ordóñez y haciendo referencia a un folletos que aparece en Quito en 1866 y sobre la participación de este Obispo dice “el Concordato del Ecuador desde que fue aplicado en Roma, por el señor Ordóñez, enviado ecuatoriano, conócese pues que este agente estuvo totalmente desorientado y que no conocía absolutamente su misión”. Pág. 300, de esta forma se ve su descontento con Ignacio Ordóñez que sería uno de los continuadores del pensamiento garciano.

<sup>33</sup> El pronunciamiento fue hecho en Guayaquil el 8 de Septiembre de 1880 donde los padres de Familia y demás ciudadanos notables, como es costumbre en nuestra historia se reunieron en el Consejo Municipal y acordaron desconocer al Dr. Borrero por ser inconsecuente con los principios liberales que lo habían llevado al poder. Además en el numeral 4to. Manifestaban “que por este orden anómalo en la Administración Pública se hallan estacionadas la Agricultura y el Comercio” y acordaban la reconstrucción de la patria al General Don Ignacio de Veintimilla nombrándole Jefe Supremo de la República y General en Jefe de sus ejércitos, con la suma de poderes que fuese necesaria para tal objetivo, hasta que uniformada la opinión en todas las provincias y purificado territorio, con lo que una convención nacional constituyente y en su artículo 4to. proponían el cambio de la bandera nacional por “el pabellón de color, emblema de nuestra nacionalidad y libertad”. (ver historia del Ecuador de Juan Murillo. Págs. 150, 151, 152).

<sup>34</sup> Luis Ortiz Crespo. La incorporación del Ecuador al mercado mundial. Pág. 561

los historiadores que su gobierno fue desastroso para el país, los mismos que antes lo apoyaban pasan a la oposición. Montalvo lo combatiría en sus obras literarias y sus mortíferos panfletos. Lo que hay que aclarar es que los grupos de la Costa que lo habían apoyado se vieron desplazados pues es innegable que el dictador gobernó en forma despótica y superó todo cálculo de apoyo. Como había dinero se rodeó de un ejército de incondicionales que protegieron todas sus atrocidades.



*En cuadro de la Sala Capitular de la Catedral de Quito, Monseñor Checa y Barba, quien, por enfrentarse con valentía a la dictadura de Veintimilla, que persiguió a la Iglesia con saña, murió envenenado*

Esta situación a nuestro criterio lleva ya una organización política más o menos organizada de los sectores Conservadores y Liberales que en definitiva se unieron para derrocar al tirano. Sin embargo esta organización no fue tan fácil, pues la represión de la dictadura veintimillesca fue frontal, la libertad de imprenta fue totalmente abolida y la cárcel y el garrote eran el arma preferida del burdo militar para acallar las conciencias. Controló en forma total el Congreso mediante el tan conocido fraude electoral, “la represión salvaje y las extravagancias del dictador, pronto hicieron que perdiese hasta el relativo respaldo que le había quedado”<sup>35</sup> y sus días estuvieron contados.

Se produjeron alzamientos militares en todo el país lo que condujo a la inevitable guerra civil que derrocó a este nefasto gobierno en 1883.<sup>36</sup> El dictador como último acto asalta

<sup>35</sup> Luis Ortiz Crespo. Obra citada. Pág. 56.

<sup>36</sup> En su gobierno se da un hecho insólito el envenenamiento del Arzobispo de Quito “Checa” que produce agrias polémicas para encontrar a los autores se acusa a su gobierno, a los liberales, al sacerdote Manuel Cornejo Cevallos, quien había hecho circular una carta pastoral de corte progresista y que había sido prohibida su lectura por este Arzobispo bajo pena de excomunión, se declaraba partidario de “libertad de imprenta sustentada por el Conde francés de Montalembert”; en definitiva del liberalismo católico (ver obra Federico González Suárez y la Polémica sobre el estado laico, donde se transcribe esta carta pastoral 1877. Págs. 417 y siguientes). Cornejo Cevallos fue puesto en prisión y acusado de asesinato por el apoderado de la familia Checa, Don Luis Felipe Borja en todo caso y analizados los documentos la vista fiscal, la acusación no se pudo probar ni contra Cornejo ni los otros implicados, lo que si hay que dejar aclarado es que el Dictador se salvó de ser linchado por el pueblo, en caso de que el Obispo hubiera muerto en la Iglesia. Al respecto Juan Murillo dice “y si como era de esperarse el señor

un Banco en Guayaquil llevándose algunos millones de pesos, antes de emprender la huída del país. Hay que indicar que entre los que lo combatieron estaban prácticamente todas las tendencias políticas ecuatorianas.

Como es de suponerse una vez derrotado Veintimilla todos estos grupos políticos no se ponen de acuerdo y comienza nuevamente la pugna política para este tiempo el Partido Conservador más o menos se había organizado teniendo al frente a Don Juan León Mera quien organiza su ideario, y en 1883 funda el denominado Partido Católico Republicano, pero no tiene mucho tiempo de vida pues había unido a las dos alas del conservadurismo los partidarios acérrimos de Gabriel García Moreno y los progresistas, que eran partidarios de apartarse en forma sistemática del ideario garciano. Estos formarían su propia agrupación denominada Progresista. Hurtado también comparte nuestro criterio de que fue la represión de Veintimilla la que produjo como consecuencia inmediata la organización del Partido Conservador.

Según el mismo Hurtado y refiriéndose a este partido Católico Republicano dice que “el ideario que aprueba representa una superación de las ideas garcianas y una cierta aprobación de ciertos valores democráticos y libertarios. En efecto en materia religiosa solo se limita a pedir la libertad, respeto y protección para la Iglesia Católica...”<sup>37</sup> estas ideas serán acogidas por el ala disidente de este partido el denominado Progresista. Los partidarios acérrimos de García Moreno se aglutinaron en el partido denominado como Ultramontano y “terrorista”.

En lo que se refiere al partido Liberal este todavía no se había organizado lo que si hay que indicar es que en la guerra de la restauración participó en forma activa el General Eloy Alfaro hombre de claras ideas y tendencias liberales que jamás se había sumado a un apoyo directo a el General Veintimilla, por lo que desde esa época se va clarificando el radicalismo de Alfaro. En todo caso lo que hay que tener muy en cuenta es que los dos sectores tanto de la sierra que representa a los Conservadores y la costa a los Liberales derrocaron a Veintimilla. Formándose luego el Pentavirato.

Luego de que los Conservadores mantienen su hegemonía sobre el grupo liberal desplazan de la elección de Presidente a Alfaro y ponen en el mismo a Plácido Caamaño quien prácticamente sería el Primer Presidente de la denominada tercera posición es decir del progresismo que como hemos dicho nace a la muerte de García Moreno y se organiza para evitar nuevas tiranías y arbitrariedades “su antigarcianismo es tan definido que luego del asesinato del “Vengador del Derecho Católico” organizan en Cuenca, con la intervención de Antonio Borrero y Luis Cordero – una sociedad anticonservadora para impedir la restauración de la tiranía”<sup>38</sup>. Este período del Progresismo es uno de los que menos se ha analizado de la historia nacional. Solamente dos autores lo enfocan el mismo Hurtado y Enrique Ayala Mora, quienes en definitiva se sienten admiradores del mismo.

---

Checa hubiese caído muerto al pie del altar dadas las antipatías que gran parte del pueblo quiteño, azuzado por los ultramontanos tenía al gobierno, no habría escapado uno solo de sus miembros con vida, por el contrario creemos que los que prepararon el crimen tuvieron en cuenta estas circunstancias, y contaron con que el fin de la tragedia sería la desaparición de Veintimilla, sus ministros y demás empleados públicos que le acompañaban (Juan Murillo, obra citada. Pág. 264).

<sup>37</sup> Osvaldo Hurtado, obra citada. Pág. 125.

<sup>38</sup> Osvaldo Hurtado, obra citada. Pág. 126

Con la subida al poder del Dr. Plácido Caamaño comienza una nueva etapa de nuestra historia política. Este personaje era conocido por su temperamento fuerte, pues en su juventud había domado a los negros rebeldes de la hacienda Tenguel, por lo que entre otras cosas fue escogido para el mando en momentos que se necesitaba de mano firme, ya que como es sabido la oposición del liberalismo machetero se extendía por la república y Caamaño tuvo que gobernar despóticamente mandando al paredón a muchos destacados liberales radicales como el coronel Luis Vargas Torres. Este período se caracteriza por una coyuntura favorable para el país en el aspecto económico.

Se instala el telégrafo en Quito. Se contrata en 1884 a Francisco Wisnen (norteamericano), para la construcción de la carretera Pailón-Ibarra. En Guayaquil se funda el Banco Internacional con capital extranjero y nacional, lo que refleja que el gobierno tiene apoyo en el puerto de un sector comerciante importante.

“Al cabo de casi medio siglo de polémica sobre el proteccionismo, las posiciones librecambistas habían triunfado. Las leyes aduaneras establecían gravámenes relativamente bajos para los productos importados”.<sup>39</sup> El progresismo en definitiva articula más nuestra dependencia hacia el Comercio Internacional, con esto se rompe el criterio tradicionalista de que estos gobiernos odiaban a la costa y sólo representaban a los intereses de la Sierra. Al permitir Caamaño la venida del capital extranjero estaba en clara alianza con el sector financiero de la Costa y también como es de evidencia substancial con sectores serranos.

Lo paradójico del caso es de que son dos sectores los que se le oponen y que pueden ser considerados como las extremas: el Conservadorismo Ultramontano y el Radicalismo Liberal de Alfaro; en lo que lleva, a un análisis de que el Progresismo había superado a la tradición anterior pero tampoco se aprestaba a una radicalización quedándose en un término medio; lo cual permitió en una forma por demás coyuntural que las clases comerciantes de la Costa y de la Sierra saquen el mayor provecho. En definitiva en este período en el Ecuador comienza la fase de la penetración capitalista.

El mismo Dr. Flores Jijón que sucede a Caamaño y el cual gana por un amplio margen sobre el candidato Ultramontano Camilo Ponce Ortiz, hará algunas reformas substanciales y romperá el esquema de dominación absoluta de la Iglesia Católica en nuestra economía al decretar la abolición del diezmo<sup>40</sup> en 1889. Esto como era de esperarse produjo la reacción encarnizada de la Iglesia Católica y del grupo Ultramontano. De esta época son las famosas Cartas Pastorales que atacan especialmente al Dr. Flores, al liberalismo así como al radicalismo.<sup>41</sup> El mismo Dr.

---

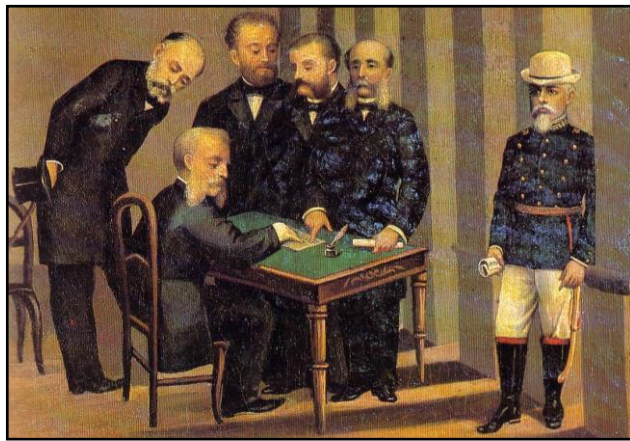
<sup>39</sup> Enrique Ayala Mora, obra citada. Pág. 208

<sup>40</sup> Ver carta pastoral colectiva que los obispos del Ecuador dirigen a sus diocesanos (sobre el liberalismo) 1885 que decía “y que debe la política al liberalismo católico? bastan cuatro palabras para declararlo: en la política podemos considerar a los gobernantes y a los gobernados. Pues bien los gobiernos no le deben sino el vilipendio de la autoridad, y los gobernados, la anarquía legalmente organizada, en obsequio del radicalismo y del militarismo. Esto es todo y apelamos a la historia moderna (Ver obra citada de Federico González Suárez. Pág. 469).

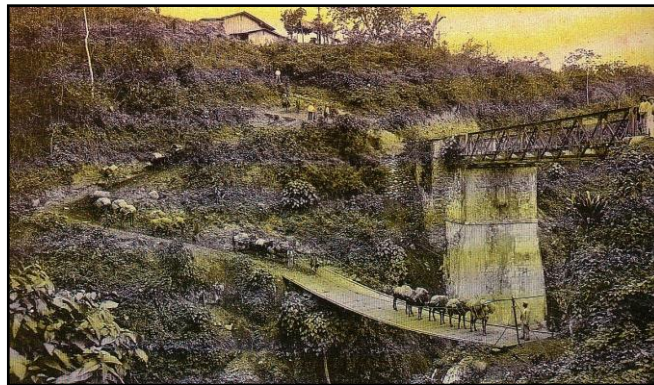
<sup>41</sup> Ver novena carta pastoral sobre el radicalismo de Pedro Rafael González Calisto 1895 manifiesta que la nación pelagra pues (enemigo es el liberalismo y radicalismo en toda su más repugnante desnudez y asquerosa deformidad más adelante dice que radicalismo es “monstruo del infierno, espantoso, indescriptible el liberalismo y radicalismo es la gran ramera de Babilonia que vio San Juan en el Apocalipsis) (Ver obra citada. Pág. 487).

Flores será acusado de ente del DEMONIO.<sup>42</sup> Este Gobierno transcurre en completa paz pues es un hombre respetuoso de las libertades públicas como de la Constitución. Otro hecho importante de su gestión es la negociación de la deuda externa con Inglaterra.<sup>43</sup> Lo que hace con el exclusivo fin de abrir nuestros mercados hacia ese país, hay que recordar que Flores había sido un hábil diplomático que vivió en Europa por muchos años al servicio del Ecuador, y que fue llamado para que participe como candidato a la presidencia.

Luis Cordero es el último Presidente de este período progresista. Comete un grave error, aunque no es el sino el Gobernador de Guayaquil Plácido Caamaño la denominada “Venta de la bandera” que haría estallar prácticamente la indignación nacional y la caída de este gobierno al cual se lo motejaba como el de la “Argolla”. Este hecho permitirá la subida al poder de Alfaro y por consiguiente del Liberalismo.



*Cuadro caricaturesco de la época; aparecen Antonio Borrero, José María Plácido Caamaño, Antonio Flores Jijón y Luis Cordero, presidentes “progresistas” y Camilo Ponce, candidato a la presidencia y jefe de la oposición conservadora. A la derecha Eloy Alfaro, jefe de la oposición radical*



*Puente sobre el río Chimbo, uno de los innumerables accidentes geográficos que era necesario salvar para poner en comunicación la Costa y la Sierra (Archivo Histórico del Guayas, Guayaquil)*

<sup>42</sup> Será brutalmente censurado por la participación del país en la exposición de París de 1889 por el grupo Ultramontano.

<sup>43</sup> Ver su obra. La conversión de la deuda externa.

## EL LIBERALISMO

El análisis de la dominación liberal en el Ecuador debe ser sereno y objetivo tal cual hemos venido haciendo con los anteriores períodos.

Esta tendencia Liberal como hemos visto tiene una serie de seguidores pero que en la historia republicana y hasta antes de 1890 no había tenido una organización programática pues es en este año cuando el 24 de Julio de 1890 se funda el partido Liberal, reuniéndose una Asamblea presidida por el notable guayaquileño Don Pedro Carbo, en la ciudad de Quito. La historiografía tradicional ha tratado a este partido y la Revolución Liberal de 1895 como un bloque conjunto de ideas y acciones lo cual no es así ya que como en toda agrupación política existen diversas tendencias.

Así al interior del Partido Liberal a nuestro criterio existían grupos claramente marcados los denominados Liberales Católicos que ayudaron a subir al poder a Borrero, estos serían contrarios a los excesos dictatoriales, muchos de ellos luego formarían parte del Progresismo. Una corriente imbuida, incluida de los postulados liberales europeos pero que no estaría o no sería la radical, la denominada como Liberalismo Machetero liderada por Alfaro, Vargas Torres, que es la que no aceptaría transar sino llegar al poder solamente por la vía armada.<sup>44</sup> Criterio que es compartido por Hurtado aunque el solamente ve dos alas dentro del liberalismo la civilista y la militarista.

La situación no es clara y se lo puede demostrar con muchos ejemplos. Pedro Moncayo, Pedro Carbo, no eran partidarios de la violencia. Tampoco Juan Benigno Vela ni el filósofo más sobresaliente del liberalismo el Dr. José Peralta quien a través de sus escritos se considera como un católico de pura cepa<sup>45</sup>.

Algunos autores modernos han querido ver en Don Juan Montalvo a un hombre de ideas avanzadas de izquierda y que inclusive había pertenecido a la Internacional

---

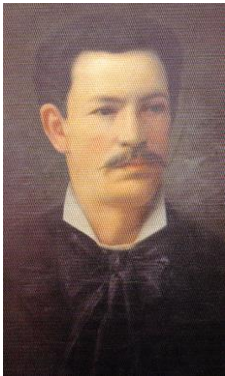
<sup>44</sup> El Radicalismo a decir de Enrique Ayala Mora no se constituye en ningún momento como una tendencia al margen del “Gran Partido Liberal”, sino que más bien representa su ala izquierda. En segundo lugar se debe buscar la singularidad del movimiento, no tanto en los planteamientos ideológicos, que son solamente las posiciones extremas del liberalismo, sino más bien en su alternativa estrategia frente a la toma del poder, lo cual es consecuencia de su composición social (ver obra citada. Pág. 329). En todo caso este movimiento es de avanzada y data desde 1876, en que es declarado como líder de este movimiento Nicolás Infante, con el propósito de tomar el poder por las armas y de esta manera se comienza a organizar el ejército. Los trabajadores costeños, buena parte de los cuales estaban todavía sujetos al latifundio mediante el concertaje, encontraron en la guerrilla una alternativa de sobrevivir, luchando contra el clericalismo y el terrorismo, tan patéticamente identificado con la presión por deudas. Pág. 330. Enrique Ayala, obra citada, análisis este que es claro y compartido por nosotros.

<sup>45</sup> En su obra José Peralta se identifica como un liberal católico contrario a los radicalismos, al respecto en su libro La cuestión religiosa y el poder público en el Ecuador dice “En dos grupos se hallan divididos los pseudo-radicales ecuatorianos, los unos están por la presidencia absoluta de la cuestión religiosa en la administración pública; y los otros por la imposición violenta de sus propias ideas a la conciencia de todos los ciudadanos. ¿Cuál de estos grupos están en lo cierto y lo justo?. Ninguno”. Pág. 73. Criterio que ilustra en forma por demás claro el pensamiento de Peralta y acaba su criterio cuando se define contrario a la separación del Estado y la Iglesia al igual que Montalvo al respecto dice “pero, básteme recordarles a mis adversarios la opinión de Montalvo, del Apóstol Incorruptible, contra la idea de la separación de las dos potestades; básteme recordarles el lamentable fracaso de la tentativa de los liberales colombianos, cuyo sueño fue también la Iglesia libre en el estado libre”. Pág. 80 (tomado de la obra. Escritos Filosóficos y Políticos de José Peralta).”



Socialista cuando residía en Francia.<sup>46</sup> Criterio que no lo compartimos, pues Montalvo jamás fue Radical sino más bien Romántico y en sus obras nunca habla de cambios sociales, sino solamente existen criterios de compasión hacia el pobre.

Atrás de todos estos grupos estaba la clase comerciante y financiera del puerto a la expectativa para dar el zarpaizo político. Por eso la culminación de la Revolución



Liberal el 5 de junio de 1895 es apoyada por esta clase comercial costeña no a su entera satisfacción pues veían en Alfaro a un elemento peligroso. Pero que dada la coyuntura no había más que unírsele, de esta manera viene a ser como el árbitro conciliador de los conflictos que se podían dar y el elemento idóneo para que aplaste al grupo clerical terrateniente de la Sierra que no permitía a esta clase comercial controlar el poder político de la República. La gran popularidad de Alfaro, al ser querido por el pueblo y su gran capacidad militar eran cartas de presentación por demás recomendables para poder afianzar el proceso capitalista en nuestro país.

*Montalvo fue un defensor del Estado en su ideario de construcción de la democracia política nacional*

La Costa puede entonces asumir la conducción del proceso político. En ella las condiciones son muy favorable: las ideas liberales se habían extendido gracias a la libertad de prensa practicada por los progresistas y a la escasa presencia eclesiástica que facilitó la práctica de cierta libertad de pensamiento, lo que permite tener otro punto a favor de la clase comerciante guayaquileña inteligente que vio que era imposible detener a esta revolución y peor a su caudillo el cual también para su satisfacción había sido comerciante. La llegada de Alfaro a Guayaquil es vitoreada por millares de personas que luego se unen al “Viejo Luchador” para avanzar hacia la Sierra a destruir el proteccionismo conservador.



*Guayaquil al ser puerto, adquirió gran desarrollo económico siendo además escenario de una intensa vida comercial, en la gráfica, botica guayaquileña de fines del siglo XIX*

<sup>46</sup> Ver obra de Plutarco Naranjo. Juan Montalvo y la Internacional Socialista.

En sus escritos especialmente del Regenerador y Espectador Montalvo, si bien se apiada de las clases menesterosas en ningún momento se declara partidario de cambios extremos o que de su pensamiento se refleje ideas que estaban inspiradas en la Internacional Socialista.

La efervescencia revolucionaria y esto si hay que destacarlo se da por todas partes e inclusive el indígena se une a Alfaro quien en esos momentos representa al reivindicador de la Patria.

De esta manera llega a Quito, y se instaura el liberalismo en nuestro país. A pesar de que las guerrillas ultramontanas especialmente lideradas por el obispo de Portoviejo Pedro Schumacher dan guerra a muerte a su gobierno. En su primer mandato los tan mentados cambios sociales que esperaba el pueblo ecuatoriano no se hacen realidad. Se dan reformas en la Constitución de 1897, como la igualdad de los ciudadanos ante la ley, la garantía de la vida, y la abolición de la pena de muerte por delitos políticos. Pero como dijo reformas sociales no asoman. Eso si se ataca al poder clerical pues se desconocen los fueros eclesiásticos, se prohíbe la venida al país de clérigos extranjeros. Como un punto a favor de nuestro análisis esta de que el mismo Alfaro y sus seguidores eran católicos, la religión del Estado es la católica, pero respetando la libertad de cultos. En definitiva y como lo dice Hurtado los mismos liberales se niegan a aceptar esta Constitución por no ser liberal radical. Con estos antecedentes es innegable que a nuestro criterio la Revolución Liberal prácticamente se había denunciado como reformista y no radical y que en definitiva estaba destinada a desaparecer. Alfaro por otra parte se mostró partidario de la defensa del indio en su gobierno, así dicta algunas leyes de protección, como la exoneración de la contribución territorial y del trabajo subsidiario de los indígenas, pero que muchas veces en la práctica no se dan. Más tarde se aboliría la prisión por deudas. Pero es más bien la Constitución de 1906 la más radical, pues la misma rompe con la Iglesia Católica, excluye de la intervención pública a la Iglesia e instaura el laicismo en la República.<sup>47</sup> Alfaro como se ve da algunos cambios y es innegable que el hubiera querido radicalizar más la transformación en el país, pero el mismo sabía que esto era imposible pues los que estaban a su espalda no eran radicales. El Viejo Luchador gobierna en algunos casos en forma dura y manda a fusilar a los que se le oponían al régimen, más también esto se dio por los desmanes de la soldadesca. Controla el aparato del Estado mediante mecanismos coercitivos y en muchos casos se acude al fraude electoral el cual se institucionaliza más adelante.

La Revolución Liberal a nuestro criterio dura muy pocos años entendida esta como radical. Con la subida al poder del general Leonidas Plaza, prácticamente esta se termina y no solo por que esta representa a los intereses de la clase financiera costeña,<sup>48</sup> sino más bien por las mismas ambiciones de los militares y seguidores de Alfaro, quienes se sienten ya imbuidos de poder y entrar al reparto del botín político. En todo caso los excesos de los militares fieles a Alfaro harán discrepar a los intelectuales de escritorio del liberalismo Juan Benigno Vela, Julio Andrade, etc.

---

<sup>47</sup> Flores decía con respecto al diezmo “desde el 1 de enero de 1884 queda abolido en el Ecuador el diezmo, mientras llegue esta fecha el gobierno hará todo de su parte para recabar de conformidad con el Concordato. La aquiescencia de la Santa Sede por ser un acto benéfico que consuela y satisface los muchos intereses de la iglesia y de la nación. El gobierno presentará a la próxima convención nacional un proyecto de ley para procurarse una renta que equivalga a la que hasta hoy se satisface a la Iglesia por su parte decimal. El gobierno se compromete a derogar mensualmente como gasto de primera necesidad para el sostenimiento de la Diócesis, clero y culto. Las cantidades que según el Concordato deba satisfacer por cuenta del derecho que tiene la Iglesia sobre el impuesto del diezmo (ver Luis Robalino Dávila, obra citada. Pág. 231).

<sup>48</sup> Las confiscaciones a la Iglesia por la denominada Ley de Manos Muertas dictada en 1906 hace que sujetos con plata, adquieran propiedades y se conviertan en ricos terratenientes.



“Por ello en las asambleas constituyentes de 1897 y 1906 y en los sucesivos congresos la oposición proviene de los mismos liberales descontentos”<sup>49</sup> Al perder el apoyo y así era de esperarse pierde el apoyo de la burguesía costeña, oportunidad que tuvo Alfaro para radicalizar su movimiento pero como dijo la ambición de sus mismos partidarios no le permitió acaudillar una insurrección de ribetes populares.

El Viejo Luchador en definitiva fue hasta donde pudo, en sus proyectos de reformas, pues el mismo es partidario del capital norteamericano con el cual pudo realizar su obra trascendental el ferrocarril. Por eso es que en la objetividad histórica hay que analizar fielmente a los personajes sin darles categorías o proyecciones que no las tuvieron.

Al entrar en la oposición al régimen alfarista los comerciantes Lizardo García, Emilio Estrada y José Luis Tamayo que luego serían presidentes de la república, la Revolución Liberal perdió el apoyo del sector comerciante y bancario costeño, por lo que la misma estaba condenada al fracaso. Esto culminó con su asesinato al cual trataremos de dar una interpretación crítica.

Alfaro al haber solamente hecho ilusionar a un gran sector del pueblo ecuatoriano ofreciendo reformas radicales y eso lo volvemos a recalcar de que fue una revolución netamente popular, produjo el rechazo a su antiguo líder que no había visto en nada cambiar su condición, por lo que este ya en la última parte de su presidencia se vio huérfano de todo apoyo popular, a burguesía comercial de la Costa lo había quitado definitivamente su protección y por otro lado tenían en la oposición al grupo Ultramontano conservador de la Sierra que odiaba a muerte al caudillo. Alfaro no era lento y se dio cuenta de esta situación por lo que abandonó el país, cometió un error el regresar de mediador en la guerra civil y este error es innegable que le costo la vida. Pues venía a mediar los intereses personalistas de militares ambiciosos odiados por el pueblo lo que produjo la ira popular y la masacre de Montero en Guayaquil. Al permitir el Gobierno de Zaldumbide de que los prisioneros encabezados por Alfaro fueran llevados a Quito, prácticamente habían firmado su sentencia de muerte como así sucedió.

Se ha vertido mucha tinta sobre los responsables de su muerte; de las documentaciones investigadas se puede llegar a las siguientes deducciones:

1. El asesinato de Alfaro no fue un hecho aislado o que se deba a odios personales, sino estaba fríamente calculado por los grupos que ya no querían ver en la palestra política a el Viejo Luchador, pues sabían que era peligroso a sus intereses, o se les podía volver en un momento determinado.
2. Esos grupos fueron los que aprovecharon la falta de respaldo popular y el odio de cierto sector del pueblo también hábilmente manejado contra los Alfaros.

¿Entonces quienes fueron los asesinos? Pregunta muy difícil de contestar si es que se quiere encontrar individualidades pero que con el análisis hecho más o menos las puertas de una interpretación pueden estar dadas. Una cosa es real y concreta, con la muerte de Alfaro la Revolución Liberal Radical llegó a su fin y se cierra un capítulo más de la historia nacional, por lo menos en lo que se refiere a la expectativa que existía

---

<sup>49</sup> Osvaldo Hurtado. Obra citada. Pág. 135

alrededor de este personaje que como nunca antes había liderado un levantamiento popular.

Con Plaza se afianzará en el poder, el sector de la burguesía financiera y bancaria de la costa, y vendrá el denominado período de la plutocracia. Muerto el Caudillo la situación del país se equilibrará políticamente en relación a las insurrecciones armadas, las últimas huestes del liberalismo machetero serían reprimidas por el mismo Leonidas Plaza.

La dominación Plutocrática del país se extiende por largos años en este período salta a la vista en forma por demás clara la influencia del Banco Comercial y Agrícola de Guayaquil y de su gerente Urbina Jado, quien prácticamente nombra y destituye a los Ministros de Estado, controla el aparato estatal, pues el gobierno en innumerables ocasiones acude a este Banco para realizar empréstitos. Es un período de auge económico por lo menos hasta 1917 “el valor declarado de la exportación aumentó de 7’521.463 dólares en 1900 a 13’423.204 dólares en 1917, y en total de la producción de cacao aumentó de 411.349 quintales en 1900 a 1’008.767 quintales en 1917.”<sup>50</sup> Con lo que el país se articula en una forma más definitiva al mercado mundial, enriqueciéndose el sector de la plutocracia y grupos afines. “En aquella época comenzaron a surgir los primeros millonarios del Ecuador en la Costa surgieron los señores Aspiazu, Durán, Galecio, Garbe, y en el interior de la república surgieron entre otros los señores Álvarez, Ascázubi, Barba, Cordovez, Dávalos, Eguiguren, etc”.<sup>51</sup>, lo que nos hace dar perfecta cuenta de no solo era la Costa la que articulaba el poder sino también una fracción terrateniente de la Sierra.



*Billete de dos sucres emitido por la compañía de Crédito Agrícola Industrial, entidad bancaria en torno a la cual estuvieron insertadas las élites cacaoteras a comienzos del siglo XX*

A partir de los años 20 y como producto de la Primera Guerra Mundial se produce el período de inflación de 1918 a 1920 y el consiguiente período de deflación económica de 1920 a 1921, lo que conlleva a una disminución en la exportación de cacao, esto motiva que en la presidencia de José Luis Tamayo se de un levantamiento popular con ribetes de reivindicación económica, que terminaría con la masacre del 22 de noviembre de 1922. Mas como hemos dicho ese no fue una insurrección proletaria organizada,

<sup>50</sup> Historia monetaria y cambiaria del Ecuador. Luis Alberto Carbo. Pág. 94.

<sup>51</sup> *Ibidem*. Pág. 94

como han querido ver ciertos historiadores<sup>52</sup> sino un movimiento de reivindicaciones económicas, pues a los obreros se unieron innumerables sectores del puerto que se encontraban impagos, este movimiento sirvió para crear las bases de rechazo y consiguiente caída del plutócrata Tamayo.

Este Gobierno había endeudado en forma eso así alarmante al fisco. “Hasta el último día del año de 1924 la deuda interna del Ecuador ascendía a 39’854.541,70 sucres, de esta suma cerca de 37 millones correspondían solo a los bancos. Pero había uno de estos, sobre todo, que siendo, el mayor el más poderoso acreedor del gobierno, el Banco Comercial y Agrícola de Guayaquil”<sup>53</sup>. Al cual el gobierno le debía la cantidad de 21’772.253,27 no siquiera como deuda líquida sino que se había capitalizado los intereses, pues a decir de Oscar Efrén Reyes el verdadero monto de préstamos concedidos por el Banco Comercial y Agrícola, en diferentes épocas de crisis fiscal, apenas ascendía a un poco más de 10 millones de sucres.<sup>54</sup> Esto es lo que motivó la reacción airada de un grupo de militares jóvenes pertenecientes a la clase media, quienes se revelaron contra el actual estado de cosas y proclamaron y promovieron la denominada revolución Juliana de corte progresista. “Apenas derrocado el Gobierno plutocrático los protagonistas del cuartelazo declararon que su revolución perseguía la igualdad de todos y la protección del hombre proletario”.<sup>55</sup> En forma cierta estos jóvenes debían odiar la voracidad y ambición del grupo plutocrático, pues su extracción de clase y su cierta influencia de intelectuales progresistas les permitió organizar un sector respetable de oficiales para poder realizar el derrocamiento del plutocratismo.

Lo que hay que advertir es que estos militares por ningún concepto se los puede identificar como de izquierda sino más bien de reformistas. Los mismo en ningún momento trataron de acabar con la burguesía bancaria, sino únicamente de limitar su poder, mediante la creación de mecanismos de control estatal que luego se concentrarían en Instituciones como el Banco Central, Superintendencia de Bancos, etc.<sup>56</sup> En esta época ya de dominio de la Revolución Juliana sucedió un hecho curioso el de que el Banco Comercial y Agrícola ante el temor de que los cambios ofrecidos por esta revolución se hicieran realidad haga esconder el dinero y el país sufrió una crisis de circulante, por lo que el gobierno no tuvo con que pagar los sueldos a la burocracia ni a los militares y ahí terminó toda la efervescencia revolucionaria pues, “Al contrario se inclinaron ante la presión de la burguesía y solicitaron al Banco Comercial y Agrícola un empréstito de doscientos mil sucres.”<sup>57</sup> Con esto queda demostrado que el reformismo Juliano no fue hacia una transformación radical y en definitiva transo con el sector plutocrático.

---

<sup>52</sup> Muchos autores especialmente izquierdistas han querido ver en este movimiento al proletariado organizado. Así Agustín Cueva refiriéndose a este suceso dice: “este proletariado alcanzó hacia 1920, un grado relativamente elevado de organización, puesto de manifiesto en el Segundo Congreso Nacional de Trabajadores, celebrado en Guayaquil en el año arriba indicado, donde se sentaron las bases para la creación de una central obrera nacional, que pronto se convertiría en la expresión de vanguardia de nuestros trabajadores”. Pág. 22. Este criterio no lo compartimos pues a nuestro entender a esa época no existía proletariado como clase organizada en nuestro país.

<sup>53</sup> Oscar Efrén Reyes. Los últimos siete años. Pág. 31, 32 (citado por Cueva. Pág. 17. El Proceso de Dominación Política en el Ecuador).

<sup>54</sup> Oscar Efrén Reyes. Obra citada. Pág. 720.

<sup>55</sup> Agustín Cueva. Obra citada. Pág. 24.

<sup>56</sup> Agustín Cueva. Obra citada. Pág. 26.

<sup>57</sup> Agustín Cueva. Obra citada. Pág. 27

Mas “...la Asamblea de 1929 sentó algunos principios progresistas para la época, como el de la función social de la propiedad y la representación de las minorías políticas, estableció el Hábeas Corpus y reconoció los derechos para los hijos ilegítimos. Pero sobre todo, se dictaron varias leyes de trabajo sobre contratos, sobre la jornada máxima, sobre el desahucio, sobre la labor de mujeres y menores.”<sup>58</sup>

Con esta revolución comienza la crisis de lo que Hurtado denomina el “Bipartidismo Conservador Liberal”.

De 1924 a 1948, se suceden 27 gobiernos en el lapso de 23 años, esto es uno cada diez meses. Del total solo tres provienen de elecciones populares directas, por cierto fraudulentas, 12 son formados por personas a las que se les encarga el poder ministros de gobierno, presidentes del senado o diputados o simples ciudadanos, 8 con dictaduras y 4 elegidos por asambleas constituyentes”.<sup>59</sup> Cuadro este que demuestra en forma por demás clara la inconsistencia ideológica de nuestros partidos, ya que en este período analizado “15 gobiernos son independientes solo 11 liberales y 1 conservador con una duración de apenas 14 días”.<sup>60</sup> Más lo que hay que dejar aclarado es que los que participaron en los mismos especialmente los llamados independientes serían por ejemplo de tendencia liberal, como sucede con Galo Plaza, y otros de tendencia conservadora.

Compartimos la investigación hecha por Hurtado en el sentido de que el conservadorismo se estatuye como organizado con declaración de principios y estatutos en el año 1925, al igual que el liberalismo.

Hay que anotar que la segunda asamblea liberal reunida en Guayaquil en diciembre de 1925 tiene ideas avanzadas. En el programa que aprueba declara que el Partido Liberal se integra con todos los ciudadanos que profesan las doctrinas liberales aún las más avanzadas pues reconoce que en su seno coexisten las fracciones “Liberal Radical y Socialista”.<sup>61</sup>

Son liberales de esta época Benjamín Carrión, Colón Serrano que un año más tarde abandonarían el Partido Liberal para formar el denominado Partido Socialista Ecuatoriano, el cual emerge en la palestra política ecuatoriana como reivindicador de las masas ecuatorianas al igual que el Partido Comunista. En el mismo Partido Socialista se presentarán dos tendencias la denominada amarilla que no es más que reformista y la denominada roja y revolucionaria.

---

<sup>58</sup> *Ibíd.* Pág. 31.

<sup>59</sup> Osvlado Hurtado. Obra citada. Pág. 142.

<sup>60</sup> Osvlado Hurtado. Obra citada. Pág. 142.

<sup>61</sup> Osvlado Hurtado. Obra citada. Pág. 145.

## BIBLIOGRAFÍA

1. AGRAMONTE ROBERTO: Biografía del Dictador García Moreno, Edit. Cultural S.A. La Habana, 1935.
2. AGUIRRE ABAD FRANCISCO: Bosquejo Histórico de la República del Ecuador, Edit. Corporación de Estudios y Publicaciones, Guayaquil, 1971.
3. AYALA ENRIQUE: Lucha Política y Origen de los Partidos en Ecuador, Edit. Universidad Católica, Quito, 1978.
4. BENÍTEZ VINUEZA LEOPOLDO: Ecuador Drama y Paradoja, Ed. Fondo de Cultura Ecuatoriana Económica, México, 1950.
5. BORRERO ANTONIO: Refutación de el libro titulado García Moreno Presidente del Ecuador, Vengador y Mártir del Derecho Cristiano, Edit. Imprenta La Nación, Guayaquil, 1889.
6. CARBO, Luis Alberto: Historia Monetaria y Cambiaria del Ecuador, Edit. Banco Central del Ecuador, Quito, 1978.
7. COSTALES SAMANIEGO ALFREDO: Fernando Daquilema, Edit. Talleres Gráficos Nacionales, Quito, 1957.
8. CRESPO Ortiz Gonzalo: La Incorporación del Ecuador al Mercado Mundial, Edit. Banco Central, Quito, 1981.
9. CUEVA AGUSTÍN: El Proceso de Dominación Política en el Ecuador, Edit. Alberto Crespo Encalada, Quito, 1981.
10. FLORES JIJÓN ANTONIO: La Conversión de la Deuda Anglo Americana, Edit. Banco Central del Ecuador, Quito, s/f.
11. GÁLVEZ MANUEL: Vida de Don Gabriel García Moreno, Edit. Difusión S.A., Buenos Aires, 1942.
12. GARCÍA MORENO: y la Instrucción Pública, Edit. Ecuatoriana Plaza de San Francisco, Quito, 1940.
13. GÓMEZ JURADO SEVERO: Vida de García Moreno, Tomo VII, Edit. Don Bosco, Quito, 1966.
14. GONZÁLEZ SUÁREZ FEDERICO: La Polémica sobre el estado laico, Edit. Corporación Ecuatoriana, Quito, 1980.
15. HURTADO OSVALDO: El Poder Político en el Ecuador, Editorial Ariel Barcelona, 1981 cuarta edición.
16. JIJÓN Y CAAMAÑO JACINTO: Política conservadora. Vol. 1, Edit. La Buena Prensa del Chimborazo, Riobamba, 1929.
17. LEÓN MERA JUAN: La Dictadura y la Restauración en la República del Ecuador, Edit. Ecuatoriana, Quito, 1931.
18. MONCAYO PEDRO: El Ecuador de 1825 a 1875, Tomos I y II, Edit. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito, 1979.
19. MURILLO JUAN: Historia del Ecuador de 1876 a 1888, Edit. Imprenta Santiago, Santiago de Chile, 1890.
20. NARANJO PLUTARCO: La I Internacional en Latinoamérica, Edit. Universitaria, Quito, 1977.
21. NÚÑEZ JORGE: El Mito de la Independencia, Edit. Facultad de Arquitectura Universidad Central, Quito, 1970.
22. PATTE RICHARD: Gabriel García Moreno y el Ecuador de su Tiempo, Edit. Ecuatoriana, Quito, 1941.
23. PERALTA JOSÉ: Pensamiento Filosófico y Político, Edit. Banco Central, Quito, 1980.

24. REYES EFRÉN ÓSCAR: Breve Historia General del Ecuador, Tomos II y III, Quito, 10 edición, s/f.
25. ROBALINO DÁVILA LUIS: Orígenes del Ecuador de Hoy Rocafuerte, García Moreno, Borrero y Veintimilla, (Vol. VI - 2 tomo) Diez años.
26. TOBAR DONOSO JULIO: Desarrollo Constitucional del Ecuador, Edit. Encuadernación de la Prensa Católica, Quito, 1925.
27. VELASCO FERNANDO: Ecuador Subdesarrollo y Dependencia, Edit. El Conejo, Quito, 1981.